

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

Efectos del COVID-19 en niñas y niños en aislamiento.

Paolicchi, Graciela Cristina, Abreu, Lucia, Basso, Francina y Sosa, Agustina.

Cita:

Paolicchi, Graciela Cristina, Abreu, Lucia, Basso, Francina y Sosa, Agustina (2020). *Efectos del COVID-19 en niñas y niños en aislamiento. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/259>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/e1U>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EFECTOS DEL COVID-19 EN NIÑAS Y NIÑOS EN AISLAMIENTO

Paolicchi, Graciela Cristina; Abreu, Lucia; Basso, Francina; Sosa, Agustina
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente artículo surge en el marco de la situación sanitaria mundial a raíz del COVID-19. En Argentina, desde marzo comenzó a regir el aislamiento social preventivo y obligatorio. Consideramos que esta cuarentena por la pandemia trae consecuencias en las niñas y niños, y allí radica la propuesta de este escrito. Entonces ¿Qué efectos en términos emocionales tiene sobre ellos esta alteración de sus rutinas? Para ello, presentamos la visión de algunas familias entrevistadas y experiencias de juegos con niños a través de Juegotecas Virtuales, el cual es parte del Programa de Extensión Juegotecas Barriales y del UBACyT programación científica 2018/2020 Tipo de apego, actitudes hacia el juego infantil y parentalidad ambos de la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. En consecuencia, analizamos las Instituciones Educativas -por ser uno de los principales grupos sociales de interacción- y reflexionamos sobre los procesos de construcción de subjetividad y su relación con el juego como constitutivo, como lo que permite hacer lazo social y mantener el entramado intersubjetivo que es sostén en los años de desarrollo infantil. El contexto actual cuestiona la concepción del juego como interacción humana en un espacio compartido, dando lugar a la modalidad de espacio virtual.

Palabras clave

COVID-19 - Aislamiento - Niñas y Niños - Tecnología

ABSTRACT

EFFECTS OF COVID-19 ON GIRLS AND BOYS IN ISOLATION

This paper arises within the framework of the world health situation of the COVID-19. In Argentina, from March, began to rule a preventive and compulsory social isolation. We consider that this quarantine due to the pandemic brings consequences for girls and boys, and therein lays the proposal of this writing. So: What effects in emotional terms has this alteration of their routines? For this, we present the vision of some interviewed families and experiences of plays with children through Juegotecas Virtuales [Virtual Plays], which is part of the Extension Program Juegotecas Barriales [Neighborhood Plays] and of the UBACyT scientific program 2018/2020 Attachment type, attitudes toward children's play and parenting, both from the Faculty of Psychology of the University of Buenos Aires. Therefore, we analyzed the Educational Institutions -being one of the main social groups of interaction- and we reflect on the processes of construction

of subjectivity and its relationship with the play as constitutive, as what allows making a social bond and maintaining the intersubjective framework that is a support in the years of child development. The actual context questions the conception of the play as human interaction in a shared space, giving rise to the modality of virtual space.

Keywords

COVID-19 - Isolation - Kids - Technology

Quédate en casa ¿y la escuela?

Propusimos como objetivo general estudiar el impacto del aislamiento a raíz de la pandemia en las niñas y niños a través de encuentros entre ellos y estudiantes en espacios de juegos mediados por pantallas. Los objetivos específicos formulados fueron: a) indagar el lugar de las mediaciones tecnológicas en el aprendizaje servicio social en estudiantes universitarios implementados desde *Juegotecas Virtuales* y b) analizar las actitudes, valores y creencias que madres y padres de niñas y niños de 0 a 12 años informan respecto de los efectos emocionales de sus hijos en espacios familiares durante el aislamiento social. Utilizamos un abordaje metodológico cualitativo; diseño exploratorio, descriptivo; el tipo de muestra fue incidental y los participantes fueron: 12 estudiantes universitarios; 15 niñas y niños de 0-12 años y 14 madres y 4 padres de esos niños.

Comenzamos este escrito habiéndose decretado el aislamiento social preventivo y obligatorio -en el marco de la situación sanitaria mundial de pandemia- cuando rápidamente se instaló en el mundo entero la premisa *quedate en casa* como una primera respuesta al emergente sanitario. El gobierno empapeló las calles con propaganda haciendo referencia al mismo eslogan, los medios masivos de comunicación se encargaron de transmitir la importancia de quedarse en casa, aislados, los mensajes vía *Whatsapp* siguieron la misma línea sumando imágenes y videos que propagaban el #quedateencasa. Así, se convirtió en un imperativo social que aún nos enfrenta a un gran debate.

Premisa ambivalente, porque atraviesa las clases sociales. Estas no se definen sólo por una posición en las relaciones de producción, sino también por el *habitus* (Bourdieu, 1979) de clase que se encuentra asociado a esta posición; entendido como la subjetividad socializada, es la generación de prácticas que están limitadas por las condiciones sociales que las soporta, es la forma en que las estructuras sociales se graban en el cuer-

po y mente formando las estructuras estructurantes de cada subjetividad. Estas disposiciones estructuradas y estructurantes, incorporadas por los agentes desde el núcleo familiar pero también mediante su entrada en diferentes campos (económico, cultural y social).

Entonces, como en las sociedades hay ricos, nuevos ricos, sectores medios y sectores populares; también, inclusive dentro de ellos, hay una fractura interclase que a su vez los separa (por ejemplo, a ricos de nuevos ricos) y levantan no sólo barreras materiales sino también simbólicas porque hace décadas se viene pronunciando un aumento en la desigualdad. Estas barreras sociales -en general marcadas no por capitales culturales ni por capitales conformados a largo plazo, sino por capitales económicos- son las que marcan una diferencia a la hora de quedarse en casa. Porque para algunos ciudadanos, parecería sencillo estar en su casa pero en nuestra sociedad también existen escenarios sumamente complejos, de fragilidad laboral, hacinamiento crítico, condiciones sanitarias muy precarias, zoonosis y posible contaminación de alimentos, viviendas que no poseen desagüe de inodoro con descarga de agua a red cloacal y que no cuentan con acceso a agua potable: allí, lavarse las manos (una de las mejores formas de protegerse y de proteger a su familia frente al Covid-19) se convierte en una utopía.

Una de las características del aislamiento -y quizás la más relevante- es que la rutina cotidiana de cada familia -sea de la clase social que sea- se vio alterada y con ello la dinámica escolar; debido a que una de las primeras medidas tomadas por el Presidente de la Nación fue suspender el dictado de clases en todos los niveles, destacando la necesidad de continuar el proceso escolar mediante una modalidad virtual. Sostenemos que a los niños también les afecta esta crisis, el cambio de sus propias rutinas como así también la de los adultos cercanos, no es atravesado sin efectos y en muchas ocasiones, sus estados emocionales pueden ser expresados de formas que resultan incómodas o conflictivas. Los niños pueden sentirse enojados, con angustia, incertidumbre y malestar en relación al momento actual, a lo cual se suma la nueva modalidad de aprendizaje en sus hogares y la cantidad de tareas escolares, que en algunas situaciones pueden considerarse de gran exigencia.

Ahora bien, la institución escolar produce y transmite conocimientos que encuentran un sentido en tanto hay una construcción de subjetividad (Bleichmar, 2008). Ese sentido, sin lugar a dudas, es singular y propio de cada sujeto y estará posibilitado por el lugar que ofrece la Institución y en lo particular, cada docente, en su experiencia de enseñanza. Por lo tanto, ¿podremos seguir hablando de producción de subjetividad? ¿Hablabamos de un nuevo proceso? ¿De qué manera impacta en los niños tener clases durante el aislamiento? El rol de las instituciones educativas y en lo particular, el docente de cada grado como principal referente, cambió durante esta cuarentena, imponiéndose repensar las formas de transmisión de los contenidos curriculares y el sostén del proceso de aprendizaje llevado a cabo

dentro del aula. En este punto, debemos reflexionar sobre cuán educativas son las situaciones de enseñanza puesto que creemos que el debate no debe centrarse en cantidades de tareas -si bien lo excesivo resulta innecesario y puede estar ligado a cumplir con objetivos de planificación escolar- lo central donde ponemos foco es en la posibilidad de mantener el contacto con la escuela, con el docente, con su grupo de pares con quienes comparten a la distancia una tarea en común; es decir, se privilegia el lazo social porque se va estableciendo una lógica diferente a la imperante en el ámbito familiar.

La tarea no es importante solo por la continuidad escolar, la tarea supone a un grupo conectado por un adulto significativo que no es la madre o el padre, porque estos tienen otras funciones dentro de la configuración familiar, que se diferencia netamente de la función del docente que es quien recibe a la niña y niño en ese camino externo que tiene que transitar. Algunas niñas y niños sienten crisis de angustia, ansiedades, con caprichos o con regresiones, que pueden llegar a complicar la continuidad de su desarrollo. La ausencia de escolaridad tiene efectos que pueden ser nocivos en el aspecto emocional de cada niño y eso, como profesionales de la salud mental, nos pone en alerta. En palabras de Paolicchi (2020):

El hecho de que los chicos no estén yendo a la escuela los pone en un grupo vulnerable: no es el tema de la tarea o el aprendizaje sino que se les interrumpió la sociabilización, la actividad deportiva, las salidas y los juegos. [Esto produce reacciones] ansiedad, angustia, crisis. Los chicos más grandes quieren salir y lo dicen porque se sienten encerrados, sin contar que perciben las preocupaciones de los adultos, los miedos laborales, económicos, las preocupaciones por la salud de sus propios padres (Paolicchi, 2020).

[Disponible en url: *Clarín.com*, 20/04/2020, Sociedad]

En definitiva, la vulnerabilidad se produce porque hay una suerte de retroceso dado que el niño salía para ir a la escuela donde estaba con amigos y en cuarentena se encuentra todo el día en el medio familiar, espacio endogámico del que ya había comenzado a salir. Y, por otro lado, en los peores casos, encima, “donde había maltrato o abuso infantil, todo se perpetúa porque no están disponibles los espacios donde esto saltaba a la vista” (Paolicchi, 2020) pero este tema excede el espacio del presente artículo y queda pendiente para una futura investigación.

Los vínculos primarios, clave para el desarrollo psíquico

Es indudable que esta crisis humanitaria mundial afecta tanto a las niñas y niños como así también a los adultos y en consecuencia, a su relación vincular. Estos últimos se encuentran inmersos en preocupaciones por lo laboral y temores por la salud, esto significa niveles de exigencia muy alto para madres y padres, que deben responder a este nuevo escenario familiar y social, lo cual puede transmitirse en una dificultad para vincularse saludablemente con sus hijos. Pensamos que se presenta

como un desafío, pero también como una oportunidad, la de ser creativos en la búsqueda de encuentros ligados a la comunicación y a la imaginación.

En condiciones de aislamiento se presentan dudas sobre aquello que depositan los padres en sus hijos: son los depositarios de sueños a cumplir, hoy el futuro es incierto y cuestiona esos sueños. Entonces, ¿Qué pueden hacer hoy las madres y padres en este nuevo escenario? Apelar a sus propios recursos, donde lo lúdico cobra una resonancia fundamental (dibujar, cantar, pintar, juegos de mesa, adivinanzas) porque recrea los modos del jugar de la humanidad; y por supuesto, también se incorporan los juegos digitales.

Winnicott (1980), quien formula una compleja conceptualización sobre el jugar, indica que está ubicado en un espacio potencial. Esta zona, no pertenece a la realidad externa ni a la interna, se trata de la construcción de un interior y un exterior aproximándose a esta diferenciación gracias a la aparición de objetos transicionales y al desarrollo de actividades que conforman los llamados fenómenos transicionales. La zona intermedia de juego debe poder producirse en condiciones óptimas para que no deje de ser una actividad creadora, tiene que desarrollarse en un espacio y tiempo, y no debe implicar sumisión u obediencia. Con lo elaborado por Winnicott (1980) se observa que una niña o un niño juega para encontrar a otros y para encontrarse a sí mismo.

Por consiguiente, facilitar la conformación de un espacio lúdico, permite a los niños desplegar creativities y desarrollar su psiquismo, no tiene que ver con el mero hecho de diversión sino que implica además un desarrollo saludable. Asimismo, podemos considerar el juego como una posibilidad de elaboración psíquica de la realidad, en el cual los niños podrán expresar sus emociones y su interpretación de lo vivido, posibilitando así cierta significación a aquello que aparece como novedoso.

Teniendo en cuenta el desarrollo anterior y situados en el marco de la pandemia, consultamos la visión de algunas familias sobre sus hijos, si el aislamiento causará efectos en sus niños o no, si notan algún cambio en sus emociones durante esta coyuntura, que en España hablan de “coronainfancias”; por lo tanto, si piensan que es una categoría liviano o pesada. Aquí, sus respuestas:

“Yo creo que no [causará efectos]. Creo que los niños son adaptables y sabios... más que nadie... se adaptan preguntando lo mínimo... mis hijos están chochos... extrañan a la gente que no ven pero no lo cuestionan... para ellos hoy es ‘normal’ esta situación cómo será normal también volver al colegio a quien corresponda. A ver, aclaro que mis hijos viven en una casa con jardín y aire libre; salen de a ratos a andar en bici y hasta hace veinte días estaban en la pileta, por eso lo pienso desde mí. Quien vive en departamento seguro tienen otra vivencia”, Sandra (mamá de niña, 6; niño, 4 y embarazada).

“Creo que por ahí la visión tiene que ver con la amplitud de espacios y lugares para movernos como jardín, pileta, etc. aun-

que en el caso de mis hijos extrañan las salidas, cumpleaños, incluso ir al colegio pero no es algo de lo que se quejan a diario, no se sienten encerrados pero sí limitados. Y está bueno, que en este tiempo diferente aprendan a hacer algo nuevo como: cocinar, cambiarse las sábanas; parece una tontería pero juro que no sabían cómo hacerlo; por ejemplo, mi hijo se cambió sus sábanas y puso la ajustable abajo y otra ajustable arriba!”, Mariana (mamá de niño, 12 y niña, 10).

“Vivo en un departamento que no tiene ni un gramo de luz (literal), por suerte hay una terraza que es horrible, pero algo es y subimos y tomamos sol. Nuestro hijo está chocho la verdad de tenernos con él todo el día” Clara (mamá de niño, 2 y embarazada).

Cuando Sandra manifiesta que sus hijos “están chochos”, que vive en una casa con jardín y que los niños salen a andar en bici al aire libre; está haciendo referencia al espacio físico donde transcurre el momento de cuarentena con una valoración positiva por sobre “quien vive en departamento [que] seguro tienen otra vivencia”, en sus palabras. En sintonía, Mariana también rescata la “amplitud de espacios y lugares para movernos como jardín, pileta, etc.” y agrega que si bien sus hijos “extrañan las salidas, cumpleaños, incluso ir al colegio” valora que hayan aprendido algunas tareas del hogar. La generación de prácticas que están limitadas por las condiciones sociales que las soporta, es la forma en que las estructuras sociales se graban en el cuerpo y mente formando las estructuras estructurantes de cada subjetividad; es decir, el *habitus* (Bourdieu, 1979).

En el testimonio de Clara, queda manifestada la importancia de su terraza compartida ya que vive “en un departamento que no tiene ni un gramo de luz (literal)” y su hijo “está chocho” también como los de Sandra, pero no por el espacio sino por compartir todo el día con sus papás.

Por su parte, tanto Victoria como Julieta sostienen que el estado emocional de sus bebés dependerán del de ellas. Así es como, en la interacción y a través de los cuidados parentales, se activan diversos centros funcionales innatos que irán configurando los distintos sistemas motivacionales que gobernarán la afectividad, la cognición y la acción. Los cuidados de los adultos portarán estímulos, señales y mensajes de los sistemas motivacionales parentales que irán imprimiendo modalidades en el desarrollo del bebé; es fundamental entender que la condición de partida de la subjetividad infantil reside en la subjetividad del adulto cuidador (Dio Bleichmar, 2007). En palabras de las madres:

“Ellos lo viven a través de los padres. Si ellos están angustiados, nerviosos, etc. lo van a sentir. Bueno al menos en los bebés es un poco así. Imagínate que este enano ni se entera de la cuarentena. Pero si yo estoy nerviosa si va a sentir un cambio”, Victoria (mamá de bebé de 4 meses).

“Para mí sí afecta. Mucho más de lo que imaginamos. La energía del inconsciente colectivo siempre pulsa y sobre energías

tan livianas como la de los niños, si no se los contiene con un amor delicado y exquisito creo que puede influenciar muchísimo. Y obvio que una parte esencial sino todo, son los padres para ver como ellos transitan este momento”, Julieta (mamá de bebé de 9 meses).

“Los chicos son los que menos sufren pero en algún tiempo revientan... el otro día me dijo ‘estoy podrido de estar encerrado acá, no puedo salir a ningún lado’ [L. (7 años)]. Hace más de un mes que no tiene clases y no sale para nada, obviamente secuelas de esto van a tener, creo que todos las vamos a tener”, Agustín (papá de niños, 7 años y 15 meses).

Y por último, para Julieta, este aislamiento afecta “mucho más de lo que imaginamos” y según Agustín “obviamente secuelas de esto van a tener [los niños], creo que todos las vamos a tener”; motivo por el cual algunas de estas familias han manifestado su preocupación por los efectos del aislamiento en sus hijos. Consideramos que el problema es el aislamiento en el sentido de soledad, todo uso de tecnologías en forma exclusiva y excesiva sin contactos sociales, puede ser perjudicial. Este es un aislamiento social preventivo y obligatorio, donde podemos valernos de las tecnologías para tener interacciones con familiares y amigos porque ayudan a reemplazar los contactos personales directos; pero a nivel intrafamiliar se deben combinar con otras interacciones.

El futuro ya llegó

La virtualidad se ha incorporado como un nuevo recurso de enseñanza-aprendizaje para el docente y para el niño. En contacto con docentes, nos comentan que han adaptado ciertas zonas de su casa para convertirlas en espacios educativos y de juego; otros han implementado dispositivos de tareas escolares destinados a sus estudiantes pero donde también incorporan a sus hijos y de ese modo proponer acciones y tareas colaborativas. Estos casos resultan interesante para reflexionar en tanto el espacio familiar cotidiano se vio transformado para dar lugar a lo educativo, pareciera que antes de la cuarentena ese espacio estuviera sólo afuera, en el aula *in situ*. Así es como algunos docentes se ven llevados a transformar los distintos ambientes de sus casas en un aula para, desde allí, ofrecer un lugar de recepción para los alumnos, quienes no sólo se comunican por sus inquietudes o necesidades de aprendizaje, sino que también se comunican dando cuenta de su estado emocional actual y los efectos que conlleva aquel distanciamiento mediado por las pantallas.

En nuestro país, al momento de escritura de este artículo, el ministerio de Educación prepara catorce horas de televisión por día -por si se extiende la suspensión de las clases- con la idea que la TV emita siete programas educativos diarios de dos horas cada uno, diferenciados por nivel, para los alumnos de primaria y secundaria, con maestras y maestros desarrollando temas, como si estuvieran al frente del aula. “Buscamos que haya con-

tinuidad pedagógica y que esto nos ayude a organizar los días dentro del hogar”, expresó el Ministro de Educación, Nicolás Trotta, el 27 de marzo de 2020 en una nota del diario *Página/12*. Esta oferta educativa por televisión se basó en el criterio que los canales del Estado; es decir, la *Televisión Pública*, el *Canal Encuentro* y *Paka Paka*, tienen la posibilidad de llegar prácticamente a todos los hogares. Julio Moreno (2014) al referirse a las históricas modificaciones en los instrumentos de comunicación, define a lo mediático como un “adjetivo que permite referirse a aquello perteneciente o relativo a los medios de comunicación, instrumentos que hacen posible comunicarse, como fueron el teléfono, las cartas o las señales de humo” (Moreno, 2014: 17). En el contexto de pandemia, la tecnología ha demostrado su potencialidad en relación a mantener los vínculos, permite que los niños puedan enviar videos, audios, dibujos dedicados a los abuelos, quienes son -entre otros- población vulnerable en este momento. Son niñas y niños que expresan sus emociones mediadas por las pantallas porque *tienen un nuevo compañero*, en palabras de Moreno (2014):

Padres y niños no habitan lugares compatibles como antes, sino más bien situaciones que cambian a distinta velocidad. Los niños tienen un nuevo compañero, tremendamente influyente, en las pantallas que presentan las novedades informáticas y en los dispositivos tecnológicos con los que comparten gran parte de su vida. Padres y niños no habitan lugares compatibles con sus padres del mismo modo que hace cincuenta o cien años, sino situaciones que cambian a distinta velocidad. Estos agenciamientos comienzan desde muy temprano en la vida, desde los jardines o las casas de cuidado de niños a partir de los primeros meses de vida, hasta las propuestas de los juegos conectivos y las pantallas que definitivamente se llevan de maravillas con los pequeños (Moreno, 2014: 28).

Ponemos foco en ese *nuevo compañero tremendamente influyente*, y sostenemos que las nuevas generaciones desde las edades más tempranas van a generar nuevos modos de vinculación humana, siendo esta otra herramienta posibilitadora del juego y de la comunicación para mantener el lazo.

En este punto, nos encontramos ante una resignificación de las tecnologías y la multiplicidad de los dispositivos que posibilitan su uso dado que, durante la cuarentena por la pandemia, hemos buscado rápidamente una nueva forma de comunicarnos y vincularnos, en donde predomina aquel deseo de poder vernos y no sólo escucharnos. En ese tipo de comunicaciones lo que buscamos es la experiencia de lo vivido en el encuentro con un otro real, que es imposible rescatar mediada por una pantalla pero que sin embargo, permite atenuar la distancia física. Las tecnologías aparecen principalmente como una oportunidad para vincularnos con nuestros seres queridos, como así también con nuestra cotidianeidad que ha sido totalmente modificada.

En este sentido, las niñas y niños continúan explorando sus inquietudes y pasan a ser, quienes están en un contacto más vivo,

más inmediato y más efectivo, por ser ellos vehículos privilegiados del contacto conectivo más que asociativo porque si bien está ausente el cuerpo a cuerpo, está latente lo que Moreno (2014) llama captar *por vía conectiva*. Los niños son mucho más sensibles a captar por vía conectiva lo mediático -es decir, sin necesitar comprender asociativamente- que los adultos.

El centro de atención está puesto en poder conectarse, lograr el nexa entre las partes, aproximarse a su red de contención de una nueva forma, de diferente modo al que seguramente se vincularon sus padres con sus abuelos, amigos, el juego y aprendizaje a nivel educativo. Acercarse a través de lo *mediático* como posibilitador de la comunicación, manteniendo un lazo vincular y, por qué no como un recurso para utilizar en este momento para expresar malestar, angustia, tristeza, preocupación, alegría y hasta liberar energía, entre otros.

Juegotecas virtuales

Desde el Programa de Extensión *Juegotecas Barriales* de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires; por la situación sanitaria actual, se realizó un aggiornamiento a las prácticas usuales y como resultado se armaron *Juegotecas Virtuales* ¿En qué consisten? en que los estudiantes de dicho Programa puedan implementarlo, brindando un espacio de contención y acompañamiento, posibilitando el juego en las niñas y niños que en esta oportunidad se propone de manera virtual. Esta propuesta enfrentó a los estudiantes al desafío de lograr producir nuevas experiencias lúdicas atravesadas por la virtualidad e indiscutiblemente, por el contexto social vivido. El desafío no sólo fue individual, sino también grupal, dado que cada uno de ellos forma parte de un grupo que asiste de manera presencial a una Juegoteca, espacio de juego compartido con otros adultos que promueven el jugar en las niñas y niños que concurren.

En una de las *Juegotecas Virtuales* una estudiante se contactó con M (8 años) por videollamada. Atendió alegre y desenvuelto y el juego que propuso fue el de fútbol *FIFA-20* en la *PlayStation*; el niño ya había preparado el espacio: había colocado el celular sobre las cajas de otros juegos de la *Play* para que ella pueda verlo jugar de espaldas y a la vez ver el juego en el televisor. M. elige ser el DT (Director Técnico) del *Club Barcelona* y antes de empezar el partido, hace la correspondiente conferencia de prensa donde expresa: “Si los jugadores están tristes juegan peor. Yo pongo lo que pienso y los jugadores tienen lo necesario”. Y antes de comenzar el partido, le explica a la estudiante que “la *Champions League* es la copa más importante. En la *Play* hace tres años que soy DT y gané dos veces la *Champions* y la *Liga* una sola vez, pero en la vida real no”. Ganó el *Barcelona* y festejó los goles gritando “¡Gol!” y cuando, en la mitad del partido, se lesionó un jugador y decidió sacarlo porque “si lo dejas en la cancha y el jugador está lesionado puede tardar más tiempo en recuperarse, no quiero que sufra”, le comentó a la estudiante durante la videollamada. Al terminar el partido, se paró,

aplaudió, saludó y consultó a la estudiante si le había gustado jugar y ella respondió afirmativamente y que había aprendido mucho. Acto seguido, M. le propuso jugar al ahorcado indicando que tomara una hoja para anotar así “jugamos los dos, yo tengo que adivinar tu palabra y vos la mía, empecemos”. Jugaron. Se le agradeció por su tiempo y como M. expresó que le encantó jugar pautaron un próximo encuentro.

Por lo tanto, el primer juego fue en la *PlayStation*. Los videojuegos resultan un elemento motivacional de importancia, por el alto impacto en niños y jóvenes. Las formas de interacción que propone este nuevo formato sostenido en estructuras hipermediales que virtualizan los espacios y aceleran los tiempos, nos obligan a investigar las posibilidades y límites de este nuevo objeto juguete cultural (Fernández Zalazar, 2009).

Este niño jugó y ese juego compartido fue el intermediario de la comunicación que se construyó allí; es decir, se comunicaron mediante el juego porque, siguiendo a Winnicott (1971), el juego forma parte de una interacción humana directa, en un espacio físico compartido en el cual la comunicación intersubjetiva cobra gran importancia para el desarrollo de la escena lúdica porque “el juego es una experiencia siempre creadora, y es una experiencia en el continuo espacio-tiempo, una forma básica de vida” (Winnicott, 1971: 65). Ese espacio físico estuvo mediado por un celular que no impidió que la escena lúdica se desarrollara sino al contrario, la favoreció porque el niño no solamente jugó sino que pudo comunicarse (al explicar el juego, cómo funciona la *Champions* y la *Liga*), pudo mostrar su alegría de forma natural (al gritar el gol y saludar al finalizar el partido), expresó sus inquietudes y preocupaciones (en la conferencia de prensa y cuando se lesionó un jugador); durante esta videollamada M. expresó sus emociones. Es importante considerar la empatía infantil dentro del mundo de juegos y de interacciones a la cual este niño nos permiten ingresar.

En otra de las *Juegotecas Virtuales*, una estudiante diferente realizó una videollamada con A (una niña de 4 años). Atendió la mamá y la dejó en videollamada con A, que ya se encontraba dibujando en la mesa de la cocina. La estudiante le preguntó si quería que jugaran juntas y a qué juego, la niña respondió “dibujar” porque “un día mamá y papá me llamaron que fuera al patio y yo fui rápido al patio y estaban los riegos y había un arco iris en el pasto”. Entonces, cada una empezó a dibujar, A. usaba una gran variedad de lápices de colores y estaba muy concentrada. Como la estudiante terminó primero, le mostró su dibujo y la niña dijo “qué lindo, le puedes hacer los ojos al sol y la boca, podés hacerles caras a las nubes y corazones”. La estudiante interrogó “¿Cómo hago la boca? ¿Contenta?” y A sentenció: “sí. Algunas contentas y otras tristes”. A. se quedó muy contenta con su encuentro virtual al punto que solicitó a su mamá volver a realizarlo, quien accedió porque sostiene que A últimamente está muy aburrida y que se entusiasmó mucho con las videollamadas. La siguiente semana la estudiante y la niña volvieron a pintar, en esta oportunidad se dibujaron a ellas dos con sus

respectivos nombres.

Respecto a esta experiencia, resulta interesante el pasaje del dibujo ambiental -a veces son los primeros dibujos y tienen que ver con escenas gráficas que propone la escuela, o escenarios propicios para expresar sentimientos y sensaciones- al dibujo de las figuras humanas de cada una, permite pensar en identificarse (presentarse) y al otro con quien interactúa. Aquella referencia a la boca contenta o triste, se puede vincular a un estado emocional de la niña, dado que su madre refiere que ha estado "aburrida" y muchas veces el aburrimiento denota cierta tristeza o que no se encuentra motivada por ciertas actividades. Parecería que el encuentro virtual con la estudiante hizo que salga el sol para esta niña.

En relación a ambas experiencias de las *Juegotecas Virtuales*, considerando esta nueva relación con las tecnologías en los niños, Bleichmar (2007) ofrece una lectura de la experiencia con la virtualidad en la cual nos permite recomponer lo singular de cada sujeto:

Aún cuando conectemos a un niño o a un joven a miles de canales simultáneos de información que le permitan acceder a una información insospechada hasta hace algunos años, lo esencial desde el punto de vista que nos ocupa, es que seguirá guiando su búsqueda por preocupaciones singulares que no son reducibles a la información obtenida, y que procesará ésta bajo los modos particulares que su subjetividad imponga (Bleichmar, 2007: 74).

Así es como Bleichmar (2007) plantea que las curiosidades y preguntas que se hacen los niños, tienen permanencia en el tiempo y en las variaciones respecto del modo de acercamiento al conocimiento. Es decir que los grandes enigmas que poseen los niños continúan siendo los mismos, más allá de los nuevos modos de entretenimiento o conectividad. Es interesante conocer que entre sus preocupaciones esenciales se encuentran las preguntas por la muerte, por el nacimiento, por la agresión y los vínculos fraternos, dudas que intentan darle un sentido a la existencia propia. En el primer caso citado, M. hacía referencia a algunos de estos temas: "Si los jugadores están tristes juegan peor" y "si lo dejas en la cancha y el jugador está lesionado puede tardar más tiempo en recuperarse, no quiero que sufra". En el segundo caso, A propone dibujar las bocas al sol y a las nubes "algunas contentas y otras tristes". Estos niños están canalizando sus emociones a través de sus juegos y, frente a la presencia de un adulto externo a su familia, pudieron expresar sus inquietudes y preocupaciones. Además, M. eligió ser el director técnico y no un jugador, también podemos pensar en la elección de un rol de contención y cuidador que es la función de un adulto. Nuevas formas de interacción, donde las niñas y niños se posicionan con actitud de paciencia, cuidado hacia el adulto a quien le explica sobre estos juegos por computadora con dedicación y manifiestan alegría cuando lo entienden o interpretan. Es lo que plantea Moreno (2014) del nuevo Discurso Infantil; ahora bien,

será un nuevo desafío que ese cuidado hacia el adulto exprese empatía sin perder la necesaria asimetría adulto niño, premisa del cuidado y contención.

No obstante, vale recordar que la segunda propuesta que eligió M. para jugar con la estudiante no fue otro juego de la *Play* sino el tradicional juego de *ahorcado*, que tiene bastante utilización en la actualidad, y podríamos pensarlo como referencia a quien le queda poco de vida y puede morir; sería interpretado como formas de elaboración en un mundo donde hay muerte, duelos, temores por la vida que está en peligro.

A modo de cierre

El futuro ya llegó y por ello, en el presente artículo se citaron ejemplos de situaciones familiares y nuevas formas de enseñanza-aprendizaje escolar, que se modelan en función de cambios extremadamente impactantes que interrogan particularmente sobre la constitución de subjetividades en el momento actual, donde aparece la tecnología como un factor importante para sostener los lazos vinculares.

Hemos señalado diferencias sociales en cuanto a la consigna *quedate en casa* y la premisa *lavarse las manos salva vidas*: para algunos ciudadanos es tarea sencilla mientras que otros directamente no cuentan con acceso a agua potable en sus viviendas (además de hacinamiento, zoonosis, posible contaminación de alimentos, sin descarga de agua a red cloacal, etc.); motivo por el cual si lavarse las manos es una de las mejores formas de protegerse frente al Covid-19, es que sostenemos que para algunos termina convirtiéndose en una utopía. La característica que atraviesa a todas las familias -sin diferencia social- como consecuencia de este aislamiento, es la alteración de la rutina y, desde ya, la dinámica escolar también.

Se tornaría necesaria la implicación por parte de los adultos de su función de referentes, de transmisores de cultura, de guías y sostén de las nuevas generaciones. En esta labor resultará indispensable que no estén solos, que desde los espacios institucionales se ofrezcan cada vez más oportunidades a la familia para llevar adelante el trabajo de referentes, que acompañan y estimulan de forma sostenida a lo largo del tiempo. Porque, históricamente, la institución educativa tradicional sirvió y se desempeñó aparentemente bien durante mucho tiempo, funcionando como principal centro de enseñanza-aprendizaje y organizando los espacios y los tiempos con una educación que brindaba a todos el mismo contenido. No obstante, esta pandemia movió los cimientos vinculados al campo educativo, y el desafío refiere a incentivar el desarrollo de la socialización que se produce en simultáneo con la virtualización y mediatización en las interacciones para que la educación no quede despojada de subjetividad.

Además, en este artículo analizamos textuales tanto de madres y padres que brindaron su opinión como así también de niñas y niños que se expresaron a través del Programa de *Juegotecas Virtuales* y, como resultado, sostenemos que esta crisis los

afecta como también a los adultos. En los casos citados páginas más arriba, las niñas y niños que participaron de las *Juegotecas Virtuales*: dibujaron, pintaron, contaron experiencias, jugaron al ahorcado, a las escondidas, contaron cuentos y jugaron a la *PlayStation*, entre otros. Los videojuegos, generan condiciones que estimulan el desarrollo a nivel cognitivo y emocional porque permiten ejercitar, investigar y explorar el mundo digital y de esta forma facilitar el ingreso a la lógica de la virtualidad. En consecuencia, se alude no solo a la posibilidad de aprehensión de recursos tecnológicos, sino a la producción de sentido que posibilita en los sujetos. Es importante destacar que, frente a la presencia de un adulto externo a su familia, estas niñas y niños hayan podido canalizar sus emociones a través de los juegos que se propusieron durante las videollamadas.

La llegada de la pandemia nos ha llevado a deconstruir conceptos sociales, sanitarios, educativos y emocionales provocando una revolución de lo cotidiano de nuestras vidas. La pregunta que se abre ahora es ¿Cómo restableceremos nuestras rutinas? Cuando las Escuelas vuelvan a abrir sus puertas ¿Seguiremos valorizando a las tecnologías como medios de enseñanza? En este tiempo, logramos ver que -a pesar de dificultades que se presentaron y que posiblemente se presentarán-, las tecnologías se imponen como un nuevo y posible método de enseñanza-aprendizaje; por lo tanto, quizás exista la posibilidad de -al menos- debatir su incorporación en la currícula escolar.

Cuando podamos volver a salir sin restricciones a las plazas con los niños, ¿Habremos comprendido la importancia que tiene para ellos el juego y la recreación? El *quedate en casa*, ¿Se habrá convertido en una añoranza? Luego del recorrido de estas páginas, -espacio real, espacio virtual- concluimos que lo universal es el juego.

BIBLIOGRAFÍA

- Bourdieu, P. (1979). "La elección de lo necesario" en *La distinción*. Madrid: Taurus.
- Bleichmar, S. (2008) "La construcción de las legalidades como principio educativo" en *Cátedra Abierta: aporte para pensar la violencia en las escuelas*, publicación del *Observatorio Argentino de violencia en las escuelas*. Buenos Aires: Ministerio de Educación.
- Bleichmar, S. (2007) "Nuevas tecnologías, ¿nuevos modos de la subjetividad?" en *La subjetividad en riesgo*. Buenos Aires: Topía.
- Dio Bleichmar (2007) "Prefacio. Introducción" en *Manual de psicoterapia de la relación padres e hijos*. Buenos Aires: Paidós.
- Fernández Zalazar, D. (2009) "Síntesis y avance del proyecto videojuegos, psicología y educación" en *Memorias del I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVI. Jornadas de Investigación y V Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. "Psicología y sociedad contemporánea: cambios culturales"*. 495-499. Buenos Aires: Facultad de Psicología (UBA).
- Moreno, J. (2014) *La infancia y sus bordes. Un desafío para el psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Winnicott, D. (1969). "El juego. Exposición teórica" y "La creatividad y sus orígenes" en *Realidad y Juego*. Barcelona: Gedisa, 1971.
- Winnicott, D (1980). *El niño y el mundo externo*. Buenos Aires: Hormé.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

- "Cómo se prepara el Ministerio de Educación para una extensión de la cuarentena" [En línea. Fecha de consulta: 25 de abril de 2020] Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/255468-como-se-prepara-el-ministerio-de-educacion-para-una-extension>
- "Coronavirus en Argentina": ¿Es hora de que los chicos salgan al aire libre?" [En línea. Fecha de consulta: 27 de abril de 2020]. Disponible en: https://www.clarin.com/sociedad/coronavirus-argentina-hora-chicos-salgan-aire-libre-_0_GPsNb-9C-.html